
SALIR ADELANTE
EN TIEMPOS
DIFÍCILES

Ana Isabel López Siles

© Ana Isabel López Siles 2021



www.trebolarium.com

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del *copyright*. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

Alguien muy especial para mí me ha pedido este libro y tenía que escribirlo cuanto antes no sólo para ese alguien a quien tanto aprecio y que tanto me ayuda sino para ti, lector, que has buscado este libro sin saber exactamente quién era yo y para quién escribía. Supongo que esa alma que tanto aprecio, confiaba en que yo podría hacer un buen trabajo en este libro porque salir adelante en tiempos difíciles se me da muy bien. Lo he hecho una buena parte de mi vida.

Que se me da bien lo descubrí un día que entré en la pobreza y tardé toda una década en salir de ella. Durante gran parte de este tiempo tuve un compañero y recuerdo que todas las noches se lamentaba de nuestra falta de suerte. Tener un quejica al lado es una maldición, no te deja pensar en lo que tienes que hacer para salir adelante. Lo único que hace es llenarte la cabeza de llantos y quejas infructuosas que no sirven más que para amargarte la cena. No solo no es la actitud adecuada sino que es tan lógico como cargar una piedra en un lago para no ahogarte. A pesar de todo, supe mantener el optimismo y la mente clara en lo que quería conseguir, supe ser persistente y paciente, supe insistir y supongo que por eso me han pedido que escriba este libro... pero lo cierto es que no sé por dónde empezar.

Bueno, hay algo por lo que sí puedo empezar y es por decirte que todas las respuestas que necesitas están dentro de ti... mientras buscas fuera, no buscas dentro y si no buscas dentro, no puedes encontrar. Si a mí alguien me dijera eso en aquellos años de pobreza en los que no encontraba salida posiblemente lo hubiera mandado bien lejos, porque no lo entendería en absoluto. Hay que salir

para entender. Así que creo que empezaré este libro por esa idea tratando de explicarte lo que quiere decir y la importancia de por qué lo digo.

LLOVIZNA, LLOVIZNA, LLOVIZNA

Cuando la pobreza entra por la puerta y no encuentras soluciones reales que puedan aplicarse, entonces te vas al rezo, a la espiritualidad, a las frases mágicas, a las búsquedas religiosas, a los rituales y conjuros... es el tiempo de los falsos videntes y los falsos maestros, listos para aprovechar nuestra desesperación más profunda. Creo que en estos tiempos nunca he pronunciado con tanto ahínco una palabra: llovizna.

Se supone que llovizna es la palabra de H'oponopono para la riqueza. Tienes que repetirla hasta la saciedad. Yo llegué a elaborar canciones para que no se me olvidara seguir recitando la palabra. Nada me funcionó pero yo no solo confiaba en el apoyo del más allá para salir de mi enésimo infierno (porque ya había salido de otros) sino que también trabajaba sin descanso para encontrar una salida. Yo era alguien ahogándose en un mar congelado sin encontrar una grieta debajo de ese sólido y gélido hielo que me permitiera salir a respirar.

Cuando te sientes así, sólo piensas en una cosa: que el mundo te lo ha puesto difícil, que todos te han cerrado la puerta, que la gente se ha olvidado de ti... pero en realidad quien se ha cerrado una puerta has sido tú mismo. Puedes estar pronunciando llovizna toda la vida que si no buscas esa puerta dentro de ti, no la vas a

encontrar, no vas poder abrirla y nada nuevo vendrá a tu vida. Ya lo sé, yo también mandaría a freír espárragos a quien me dijera eso pero lo cierto es que cuando lo comprendí fue cuando me cambió la suerte. Además lo vas a entender mejor a lo largo de este ebook.

Pronunciar llovizna todo el tiempo, rezar todo el tiempo pidiendo que tu suerte cambie es un acto de desconfianza porque uno tiene que esperar lo bueno mientras hace su trabajo. Piénsalo... la gente que tiene eso que a ti te falta y que pides con tanta desesperación ¿hace lo mismo que tú? ¿Se pasa horas pronunciando una palabra para que le llegue lo que buscas? En realidad no. La gente que lo tiene, da por hecho que te lo tiene y confía en que le va a seguir llegando y por tanto no lo pide. La vida me ha enseñado en que sólo hay que pronunciar la palabra llovizna una sola vez... itres como mucho! y después enfocar la energía en conseguir resolverlo. Así, sí.

Como todo llega a un final, la mala suerte también llega a su final y la mía llegó cuando entendí que el orden interior se refleja en el exterior. Mi pobreza no se resolvía, no porque me faltara dinero sino porque me faltaba una meta a seguir, un orden en la forma de conseguir las cosas, me faltaba claridad y sin claridad, sin saber lo que tienes que hacer, lo único que puedes hacer es dar palos de ciego. Para verlo más claro, el pobre toma decisiones que le empobrecen. El enfermo, toma decisiones que le enferman y el apenado soltero, toma decisiones que le llevan a la soledad. Si estás de acuerdo con esta idea, entonces ya sabes que para salir de un atolladero hay que arreglar

nuestra forma de tomar decisiones y para arreglarla, tienes que tropezar con ideas nuevas que están fuera de tus heredados paradigmas. Tienes que hacer un cambio interior buscando las respuestas fuera de lo que estás acostumbrado a hacer.

CAMBIO DE VISIÓN

Los tiempos difíciles necesitan un cambio de visión dado que si estás viviendo en tiempos difíciles es que, aunque no quieras admitirlo, te has procurado esos tiempos. Pensarás que a veces es el mundo y sus crisis lo que te han llevado hasta este momento difícil pero si analizas profundamente... eres tú quien te ha llevado porque hasta en los momentos más crudos, hay personas que salen adelante e incluso les va bien y si no te ocurre a ti es porque tú lo has provocado pero eso no debe hacerte sentir mal porque es una gran noticia ya que si has llegado por ti mismo a un momento difícil es que también podrás salir tú mismo.

Pero para salir de ese momento difícil tienes que hacer un cambio de visión porque si mantienes la misma visión, no sólo no saldrás sino que en un futuro puede que vuelvas a estar en un momento difícil. No te lo dice la voz del éxito sino la voz de los fracasos. No te digo esto porque sea una maestra que tiene una visión especial sino porque he fracasado tanto que he podido descubrir los motivos de mis fracasos.

Un día leí una frase de Einstein que decía “Si siempre haces lo mismo ¿cómo esperas tener resultados diferentes?” Es una gran frase que reconozco difícil de comprender. Al menos para mí lo fue. Tardé dos o tres años en comprender esta frase. De hecho, hubo un tiempo en que dejé de creer en que esa frase fuera tan estupenda como dicen los demás. Por algún motivo, me llegaba de gurús de la superación personal una y otra vez la dichosa

frase y yo reflexionaba pero siempre llegaba a la misma conclusión: “pero si siempre estoy haciendo cosas diferentes, siempre ando cambiando de trabajo y cuando no cambio de trabajo, cambio de casa (de hecho, me he mudado más de veinte veces y no es una exageración granadina) y cuando no cambio de casa, cambio de pareja... mi vida ha sido siempre un continuo cambio”.

Cuando me hice esta reflexión y pronuncié esa frase... “mi vida ha sido siempre un continuo cambio”, entonces descubrí cuál era la constante que tenía que cambiar: lo que siempre había hecho era rendirme antes de tiempo, abandonarlo todo, salir pitando a la primera dificultad... lo que tenía que hacer diferente era mantenerme en la constante. Era tremendamente paradójico...lo que tenía que hacer diferente era persistir en el mismo empeño... y el caso es que funcionó.

Decidí que ya que iba a ser constante en algo, lo iba a ser en mi sueño más importante y profundo y decidí mantenerlo hasta el éxito a pesar de que eso conllevó muchas dificultades. Para empezar, llevar algo hasta el éxito supone ser paciente, constante, tener muy claro cuál es tu camino todos los días y trabajar en ello sin parar aunque no haya resultados... y eso nadie lo puede comprender. Ni siquiera yo pude comprenderlo en las personas que lo hacían. Conocí a un funcionario que tardó 10 años en conseguir la plaza presentándose a exámenes en los que se contaban los cientos de aspirantes a una o dos plazas. El tiempo y los fracasos le permitió ser el primero frente a los que “iban a probar” y los que no llevaban tantos años intentándolo y desbancó a todos los que se rindieron. Pero mientras hacía eso, yo siempre le

invitaba a relajarse, a tomárselo con calma, a disfrutar del presente. Él me repetía una frase de Simón Bolívar que yo no entendí hasta muchos años después: “Victoria o muerte”. En el fondo, todos los grandes te enseñan si sabes escuchar pero también es verdad eso de que sólo cuando el alumno está preparado.... el maestro aparece. Las frases de los genios que entienden dónde está la cuestión, siempre son fáciles de leer pero difíciles de comprender en su fuero interno.

Ayer precisamente escuché una de esas frases encomiables que merece la pena recordar: “los pobres quieren que les cuide el gobierno, los de clase media, la empresa y los ricos... ellos mismos”. Creo firmemente que esta forma de ver las cosas cambia drásticamente los resultados. En el momento en que uno se responsabiliza de sí mismo, empieza su libertad y justamente vamos a aprovechar que te va mal para hacer precisamente esto, tomar el control.

Hasta ahora no lo habías hecho porque no sabías que se pudiera hacer. Pensabas que somos hojas mecidas al viento y el único derecho que tenemos es quejarnos del viento... pero el caso es que hay opciones. El caso es que puedes usar el viento a tu favor. El caso es que puedes construir una vela. El caso es que sólo necesitas pensar, buscar una idea y después actuar, nada más. Pero si todavía no estás convencido, amado lector, espérate al siguiente capítulo porque creo poder convencerte.



Consigue el libro completo en [Amazon](https://amzn.to/3H2VSYF):

<https://amzn.to/3H2VSYF>

